

PRESENCIA DE LA IGLESIA EN LAS INSTITUCIONES ALMERIENSES. TESTIMONIO

JUAN LÓPEZ MARTÍN*

Hace años me impresionó una frase del Papa Pablo VI: A la historia hay que juzgarla con criterios históricos. En la amplísima obra que he escrito A la Iglesia en Almería y sus Obispos, con más de diecisiete mil citas en el 90% de archivos, he tratado de no hacer juicios de valor. Alguno se habrá escapado y quiera Dios que sea justo. Me he limitado a narrar los hechos, justificándolos científicamente.

Valoro menos aquellas obras que llamo “refritos” en las que se limitan a copiar de otros autores y encima emiten juicios de valor. Con gran paciencia he leído dos veces “Franco - Caudillo de España” de Paul Preston. Es la obra más negativa que he leído.

Hay una obra de Gonzalo Redondo, catedrático de Historia en la Universidad de Navarra titulada “Historia de la Iglesia en España - 1931-1939”. Son dos volúmenes tamaño folio que suman 1249 páginas. La mitad casi de cada página son notas científicas. Me ha llamado la atención muchos documentos que yo he leído en años anteriores en el Archivo Vaticano, que están bajo secreto pontificio aún y que cita posiblemente adquiridos en otras fuentes. Recomiendo esta obra a quienes quieran ser científicamente serios.

Dicho esto quiero hacer constar que mi intervención quiere ser sólo un testimonio vivencial. Sin entrar en mis años de niño, os puedo decir que con dieciocho años marché a la Facultad Teológica de Granada y después a la Universidad Pontificia de Salamanca. Estudios teológicos en Granada y lenguas clásicas en Salamanca. En ninguna de las Facultades o Colegios nos preocupó la política. Muchísimo menos después los años de la Universidad Gregoriana de Roma.

Me ordené sacerdote a los 22 años en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, donde acudieron cardenales, obispos de todo el mundo y al que asistió el Jefe de Estado con todo el Gobierno, dando un testimonio muy serio de fe.

Ante todo pido disculpas si al referirme a Francisco Franco uso el término “el Generalísimo”. Es un título impreso en mi memoria y me costaría estar tratando de traducir mi pensamiento.

* Canónigo Archivero de la Catedral

PRENOTANDOS

Aunque me voy a limitar exclusivamente a nuestra diócesis de Almería, para poder comprender mis afirmaciones creo imprescindible establecer unos prenotandos que sirvan de coordenadas para entender los hechos.

1º.- Para juzgar la cooperación de la Iglesia con el régimen del Generalísimo sería necesario recordar todos los sufrimientos de la Iglesia entre 1931 a 1939. Es verdad que incluso habríamos de remontarnos a toda la problemática del siglo XIX desde el 1835. Hay mucho escrito sobre estos temas y no deseo hablar de las vivencias de niño. Os confieso que cuando escribí la pequeña vida del Obispo-Mártir Diego Ventaja Milán sufrí y puse toda la delicadeza posible. Me sentí feliz cuando vi que nadie protestaba. Hay que comprender a todos los que en un lado u otro les tocó sufrir.

2º.- Francisco Franco nace el 4 de diciembre de 1892. El 1898 se cierran las Academias Militares. El 1907 ingresa en la de Toledo. Sabéis que fue el general más joven de Europa y que se forjó en África.

Todos saben la influencia que ejerció su piadosa madre en él. El la acompañaba a la Iglesia. De su padre todos conocen la historia. Su fe religiosa fue muy seria desde el principio hasta el fin. Poco antes de morir llegó la bendición del Papa Pablo VI que se retrasó demasiado. El generalísimo dijo: “Por fin ha llegado”. La esperaba con fe. Además es de todos conocidos los problemas que habían surgido después del Concilio Vaticano II.

Hay quien presenta al generalísimo como mediocre y sin formación. Nada más falso. Procuró formarse en los problemas contemporáneos por sentido de responsabilidad. Su estancia en Madrid y Mallorca los aprovechó para “aggiornarse” intelectualmente y en Canarias tomaba clases de inglés. Estudió Historia Política contemporánea. El 1917 contactó con la minería asturiana.

Su ideología era tradicionalista en historia y en religión. El ser monárquico le debía venir por haber sido nombrado por Alfonso XIII “Gentil hombre de Cámara” y haber sido apadrinado por los Reyes en su matrimonio.

Sabemos que tuvo dos obsesiones: La masonería y el comunismo.

La oposición a la masonería le venía de su acendrado espíritu religioso. Muchos de los republicanos pertenecían a Logias masónicas que en España se distinguían por ateísmo, espíritu anticatólico y persecución a la Iglesia.

El anti comunismo lo siente ya el 1928, al ser Director de la Academia Militar de Zaragoza y encontrarse con la revista Komitem de Ginebra. Por ella y por los contactos militares europeos que mantuvo, conoció el comunismo internacional y la infiltración comunista en los cuarteles. Tuvo contacto con el Ente Internacional Anticomunista de Ginebra.

Otra característica a tener en cuenta es el respeto al poder constituido. Impresiona el canto e insistencia en la disciplina en el discurso de clausura de la Academia Militar de Zaragoza. Todos conocemos su actuación con los acontecimientos de Asturias. En una ocasión preguntado por Lerroux le contestó: “pondría la espada al servicio del orden”. Traigo estos datos también para comprender su actitud ante la Iglesia, al menos en la época

ca final de su vida cuando encontró más dificultades. (Podía ser un tema rico de coloquio conociendo los antecedentes de parte y parte).

Para terminar con los prenotandos, quiero que tengamos en cuenta el dirigismo cultural en que se empeñan siempre los dirigentes políticos.

Y termino con uno de los incidentes habidos con la Iglesia en plena contienda bélica. Se equivocan los que presentan a la Iglesia en una actitud de entreguismo.

Después de la unificación de la Falange y los Requetés, nombraron Delegado Nacional de Prensa y propaganda al sacerdote navarro Fermín Yzurdiaga. Este había fundado en Pamplona (1-VIII-1936) el periódico Arriba España, Hoja de Combate de Falange Española y de las JONS. En el invierno del 36 al 37 publicó el nº 1 de Jerarquía, Revista Negra de Falange, Guía Nacional-sindicalista del Imperio, de la sabiduría, de los Oficios.

Su nombramiento de Delegado Nacional de Prensa fue un grave incidente. Protestaron el Primado, Cardenal Gomá, el obispo de Pamplona Mons. Olaechea y el representante del Vaticano que acababa de llegar y no había presentando aún las credenciales, Mons. Antoñuti. La Iglesia estaba dispuesta a facilitar sacerdotes para el asesoramiento doctrinal y moral, pero siempre que no se mezclaran con actividades políticas.

Con esto y sin más paso a mi testimonio de la presencia de la Iglesia de Almería en las Instituciones de la época. Un pequeño incidente hubo con el Vicario General de la Diócesis, don Rafael Ortega Barrios.

Las diócesis sufragáneas de Granada, menos Málaga y Murcia y por tanto, Guadix, Almería y Jaén estaban vacantes por el martirio sufrido por sus obispos en la persecución religiosa. Las gobernaba el arzobispo, Mons. D. Agustín Parrado García por medio de Vicarios Generales. D. Rafael Ortega Barrios, eminente almeriense, ya había sido Vicario General con tres obispos anteriores y en ese momento ejercía como tal. Había salvado de milagro su vida, ya que al haber estado preso en el mes de mayo por sus escritos en La Independencia pudo esconderse a tiempo y dirigió lo que pudo la Iglesia desde su escondite en el tiempo de catacumbas.

Él era de mentalidad tradicionalista y se sintió molesto de que se pusiera el nombre de José Antonio en los muros de la Catedral y así pasaba ante la guardia sin descubrirse. Tema este que molestó a los mandos. Ignoro si pudo influir para que no saliera nombrado obispo, ya que otros en su situación salieron.

LAS INSTITUCIONES

EL FRENTE DE JUVENTUDES

Fue una de las instituciones que dejaron un saldo grandemente positivo. Los jóvenes que pasaron por el Frente de Juventudes o la OJE recibieron una gran formación y completa en muchos aspectos. Aquella juventud tuvo una vida muy sana. Tanto las marchas, como los Campamentos les ayudaba a vivir en medio de la naturaleza.

Por parte de la Iglesia creo que siempre se les prestó gran atención y acompañamiento. En Almería mientras el Sr. Sánchez Esquinas fue beneficiado de la catedral, actuó como

Capellán del Frente de Juventudes. Cuando marchó como capellán de la Marina, le substituyó don Rafael Romero Robles, un gran sacerdote.

En general fueron muchos los sacerdotes jóvenes que acompañaban tanto en las marchas, como en los Campamentos. La formación religiosa, la oración y la celebración de la Eucaristía eran parte importante de los programas del Frente de Juventudes.

Personalmente tuve dos ocasiones de experimentar la vida de los campamentos. La primera vez fue mi último año de seminarista. Dado que no teníamos Seminario de verano, el Sr. obispo, don Alfonso Ródenas García y los superiores vieron conveniente reunirnos en el mes de agosto. Para ello llegaron a un acuerdo con el Frente de Juventudes que nos cedieron un turno de campamento que tenían en la sierra de Abrucena. Ellos mantenían sus mandos, además de los Superiores del Seminario que se encargaban de la formación propia nuestra. Fue una experiencia extraordinaria y sanísima. Tuvimos que atravesar a pie toda la sierra. La vida era la misma que realizaban otros jóvenes. Pienso que sólo cambiaron algunas clases. Teníamos gimnasia, excursiones por la montaña, arreglo de tiendas y revista de las mismas; además de nuestro tiempo de oración y santa misa. El mismo fuego de campamento resultaba educativo por la puesta en común que se hacía. Los mandos del Frente de Juventudes que dirigían las actividades campamentales eran católicos practicantes y casi todos miembros de Acción Católica. Recuerdo con gratitud a don Natalio Pascual Sarmiento, don Alfredo Molina y don Francisco Alférez (ambos q.e.p.d.) Y don José Escoriza y algún otro que no recuerdo en este momento. No recibimos lecciones de política.

Mi segunda experiencia fue el verano de 1953, ya superior del Seminario menor. Tuvimos el campamento en el Alquíán y así como en la sierra de Abrucena íbamos al río a bañarnos, en el Alquíán lo hacíamos en la mar.

Era muy formativo lo que de dureza tenía la vida del campamento, como el dormir sobre un jergón de esparto, sobre una tarima de madera. Yo en el Alquíán dormía igual en la tienda que hacía de capilla, para guardar de noche el santísimo.

He dicho antes que a las marchas y a los campamentos acudían sacerdotes jóvenes y recuerdo que a veces iban algunos seminaristas teólogos. Fruto de aquella presencia de seminaristas fue que don José Antonio Bernabé Albarracín (q.e.p.d) fuera apadrinado en su primera misa solemne por don José Luis Arrese, Secretario General del Movimiento y después el primer ministro de la vivienda, porque creo que era arquitecto.

Prácticamente en Almería la Iglesia en esta institución no tuvo problemas. Y a fuer de sinceros y como anécdota, sin importancia, cuento. El año 1954, como consecuencia de atender a los aspirantes del Centro Interparroquial de los Jóvenes de Acción Católica, dimos comienzo a un grupo de Estudiantes, llamado primeramente JUMAC y después JEC. Tuvimos una fuerte implantación entre los estudiantes de la ciudad: Colegio de la Salle, Instituto de Enseñanza Media, Escuela de Magisterio y Escuela de Comercio. Yo desde el Seminario atendía las confesiones del Colegio de la Salle, donde surgió el primer grupo, que por cierto les gustaba mucho irse los sábados a jugar al pimpón al Seminario, hablaban con los seminaristas y otros aprovechaban para confesar.

Teníamos muchas actividades: Curso de Verano para preuniversitarios junto con alumnos de colegios e institutos de Granada, la Fiesta del Libro, con días de venta de libros;

Semanas del Estudiante y las Tribunas del Estudiante. Estas últimas eran monográficas y despertaron un gran interés. Recuerdo que habíamos montado una Tribuna sobre Zarzuela con intervenciones de varios grupos. De pronto nos encontramos con que nos niegan los lugares donde solíamos tener las actuaciones, la sala de la Biblioteca Villaespesa y el salón de actos del Instituto de Enseñanza Media. El Frente de Juventudes montó para la misma fecha un cursillo en Alhama obligando a asistir a algunos de los dirigentes que yo tenía, que pertenecían también a ellos. Cuando más preocupados estábamos, me llegó al Seminario un pequeño paquete de muestras de medicinas. Contenía un monito que tocaba el tambor y que conservo, con la siguiente dedicatoria anónima: “para que se entretengan Vdes. en los tiempos libres y no tengan que acudir a otras cosas”. Bajé del Seminario, se lo enseñé a don Alfonso Ródenas que me dijo: “Esto es signo de que debes seguir con este trabajo”. Las congregaciones Marianas nos prestaron su Salón de Actos y se celebró la tribuna. Creo que no se trató más que de una pequeña celotipia por el afán de la exclusividad cultural que padecían.

AUXILIO SOCIAL

Una institución no menos fecunda y formativa fue la de Auxilio Social. En la época del hambre, tanto en la ciudad como en los pueblos funcionaron comedores que, sin duda, remediaron muchas necesidades. Cuando yo llego como Asesor Provincial de cuestiones morales y religiosas ya habían desaparecido.

En Auxilio Social y como obras asistenciales existían las Guarderías Infantiles: El Santo Ángel en la Chanca, dos pequeñas en el barrio de las Quinientas viviendas, una en Piedras redondas y otra en el Barrio de los Ángeles.

Además había dos grandes Hogares: El Alejandro Salazar, conocido como El Canario de varones y el José Antonio de chicas que primero estuvo frente a la parroquia de San José en un edificio antiguo y después estrenaron un grandioso y pedagógico edificio.

El primer Asesor Religioso que tuvo Auxilio Social en Almería fue don Andrés Pérez Molina, de todos conocido y uno de los sacerdotes más cultos y apostólicos. En su tiempo debió de surgir algún problema económico desagradable, era Gobernador el gran católico Vivar Telles, y a pesar de la decidida posición de la Iglesia, se creyó necesario que temporalmente, hasta encontrar la persona adecuada, cargara también con el cargo de Delegado Provincial de Auxilio Social. Al tratarse de una institución benéfico social lo político pasaba un plano muy secundario y el problema fue menor.

El Asesor religioso Nacional era don Pedro Cantero que terminó ocupando el arzobispado de Zaragoza y que fue Consejero del Reino. En aquellas fechas don Andrés que además era compañero y muy amigo de Cantero estuvo en Madrid para dar una conferencia a los Asesores Provinciales de España. Me ha contado muchísimas veces y siempre con emoción una anécdota que le ocurrió con el Generalísimo. Después de la conferencia en Madrid, fue acompañando a Cantero a visitar a Franco. Este les dijo: “He hecho todo lo que estaba en mis manos para levantar a España [y mirándose a sus manos] agregó; pero mis manos no están consagradas para inyectar el alma que se necesita”.

Después de don Andrés Pérez Monina estuvo unos pocos años como Asesor Provincial de Cuestiones Morales y Religiosas, don Dionisio Pérez Abellán que además era el capellán del Preventorio del Niño Jesús.

Cuando saqué las oposiciones a canónigo Archivero de la Catedral en octubre del año 1962, el Sr. obispo, don Alfonso Ródenas García, me nombró Asesor de Auxilio Social. La Asesoría tenía su trabajo. El Canario, después de estar dirigido muchos años por grandes hombres, sumamente cristianos, había quedado bajo la dirección de mujeres, a pesar de ser un Hogar en el que se mezclaban niños y jóvenes de diversas edades con los problemas propios. Todas las demás instituciones estaban en manos de religiosas, ayudadas naturalmente por seglares. Las comunidades de religiosas recibían solamente una pequeña gratificación, amén de la comida y vestuario.

La Iglesia en estas instituciones no se limitó a administrar. Soy testigo de excepción de como gastaban en las instituciones todas las limosnas que podían recibir, así como los descuentos y regalos de los proveedores. Es de justicia mi testimonio de como las Salesianas, para sacar del viejo Hogar a las chicas, consiguieron se levantara el nuevo Hogar José Antonio, detrás del antiguo manicomio. Además de las ayudas estatales, promovieron el conseguir ayudas de antiguos alumnos salesianos, incluido el Sr. Arquitecto don Antonio Góngora (padre) que trabajó gratuitamente y siguiendo las indicaciones de las religiosas levantó uno de los Hogares más preciosos y funcionales que he conocido. Aprovechando un antiguo edificio construyó la zona residencial. En el entorno del gran patio se levantaron la capilla, las clases, el comedor y la cocina.

De lo más funcional y urbanísticamente conseguido.

La vida en el Hogar José Antonio era como el de cualquier colegio privado religioso. No tenía nada que envidiar. Había sobre unas doce religiosas entregadas, además con la acreditadísima pedagogía salesiana, además de maestras y otro personal.

Teníamos capellanes: Don Sixto Saldaña en el Hogar José Antonio, don José Fajardo en la Guardería Santo Ángel, ya que vivían un buen número de religiosas Siervas de los Pobres. Esta Guardería, preciosa, se construyó sobre un solar cedido por el Sr. obispo, don Alfonso Ródenas García y las Siervas de los Pobres consiguieron también muchas ayudas. En el Hogar Alejandro Salazar (El Canario) estuvo primero de capellán don José Antonio Bernabé Albarracín que era el párroco de Huerca y después don Carlos Fernández Revuelta, que cuando se cerró pasó a la Guardería Santo Ángel.

Mi trabajo como asesor era coordinar los servicios religiosos y asesorar tanto en la Delegación como en la Dirección de los centros cuando se presentaban problemas morales. Estos no eran extraños al tener acogidos a hijos e hijas de prostitutas que a veces presentaban problemas dignos de ser atendidos.

Cuando surgió el problema del Canario tuve que asesorar al Delegado y al equipo provincial. En una ocasión y sobre ese asunto tuve que ir a hablar con el denegado Nacional, don Antonio María Oriol, que después fue Ministro de Justicia. Se había cerrado el Hogar y distribuido fuera de Almería los niños. Urgía levantar el nuevo edificio que íbamos a entregar a los Salesianos para iniciar una Escuela profesional.

Tuve una cordialísima relación con todos los Delegados. Nunca tuve problemas y jamás me plantearon temas políticos. Puedo decir que gocé de su amistad y afecto entrañable.

Cuando fue Delegado Nacional el almeriense don Antonio Andújar, conseguimos que hiciera la Guardería La Rosaleda de mi pueblo Roquetas de Mar.

En Cuaresma organizaba charlas de formación en la misma Delegación, en los Hogares y Guarderías para el personal y cuando aparecieron los Clubes de Ancianos para estos, terminando siempre con la celebración de la santa misa. También en los Hogares organizábamos las primeras comuniones y algunas fiestas.

Cuando llegaron los socialistas al poder mi trabajo se redujo a visitar las Instituciones y escuchar a quienes querían desahogarse conmigo. Cesaron mis actividades religiosas, pero mantuvieron mi nombramiento y pagando la seguridad social. Yo ganaba mensualmente noventa pesetas mensuales. En 1994, al cumplir los sesenta y cinco años me jubilé oficialmente y se extinguió el cargo.

Esa técnica de extinción de cargo por jubilación la siguieron con las religiosas. Cambiaron los contratos que había con las comunidades por contratos personales; con lo cual al irse jubilando las religiosas han desaparecido totalmente.

Del Hogar José Antonio, hoy Indalo, las Salesianas se retiraron pronto, ya que impusieron que fuera un hogar con internado mixto que no entraba en la pedagogía de tal Instituto Religioso. Yo ya no intervine en ese tema.

SECCIÓN FEMENINA

En el campo de la formación de la mujer fue también muy importante la acción de la Sección Femenina. A plano nacional fue Fray Justo Pérez de Urbel, monje de Santo Domingo de Silos, quien asesoró religiosamente en los planes de formación religiosa y litúrgica. Me consta por doña María Vallseca, la esposa del general, don Miguel Máximo Cuervo Radigales, amiga de Pilar Primo de Ribera, que cuando esta, al terminar la guerra, quiso retirarse a un monasterio, fue el generalísimo el que le rogó dedicara su vida a las jóvenes españolas.

Lástima que murió don Rafael Romero Robles sin escribir sus memorias. El fue siempre el Asesor Religioso de la Sección femenina en Almería. Además de celebrar diariamente la santa misa en la Escuela de la Sección Femenina, les daba clase de religión.

Fueron muchas las jóvenes que se formaron tanto en la Escuela de Mandos de la Sección Femenina, como en los Coros y Danzas y en las Cátedras Ambulantes. Hablé mucho con don Rafael y sé que fue muy querido y respetado.

SINDICATOS

A poco se puede reducir mi testimonio sobre esta institución. Sé que fue Asesor religioso don José Antón Ortiz posterior Vicario General de la diócesis y profesor de sociología un tiempo en el Seminario. Su hermano don Bernardino algunos años estuvo de Asesor Nacional de Sindicatos.

A don José Antón le substituyeron los PP. Franciscanos en la Asesoría, hasta que nombraron a don Sixto Saldaña. Ignoro las actividades que pudieron desarrollar.

Es de todos conocido que en Sindicatos se fundó la Hermandad del Silencio con los pasos del Descendimiento y Nuestra Señora del Consuelo como titulares. La imagen de la Virgen fue obra de Castillo Lastrucci. Los pasos de la Oración en el Huerto, el Cristo del Camino y el Cristo de la Columna agrupaban a distintos gremios y salían de templos distintos para unirse todos en la estación de penitencia que terminaba en la iglesia de San Agustín de los PP. Franciscanos.

La única experiencia personal que tengo es que recién ordenado sacerdote, entre julio y septiembre de 1952 el Sr. obispo me pidió que actuara como capellán en la Residencia de Obreros de Enix, donde acudían para descansar turnos de obreros. Además de un turno de empleados del Ayuntamiento de Almería, hubo diversos turnos de mineros de Rodarquilar. Mi presencia allí fue solamente testimonial y si escuchaba alguna de sus confidencias. En la residencia no había capilla. Celebraba a diario en Enix y además los domingos en el Marchar de Enix. Solía atravesar el monte andando y siempre había un grupo de obreros que me acompañaba para que no fuera solo. Eso sí, mientras yo celebraba la misa ellos bebían el buen vino típico de aquel pueblo.

INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACIÓN

Uno de los problemas pendientes más graves heredados por el régimen de Franco era el del campo, al que los gobiernos anteriores no habían intentado solución alguna.

Desconozco totalmente las soluciones del plan de Aragón y de Badajoz. Por haber estado 26 años de capellán con el General, don Miguel Máximo Cuervo Radigales me conozco desde la gestación el plan del Campo de Dalías. Sé que don Máximo acompañado del Gobernado Sr. Vivar Telles ya en los años cuarenta habían recogido muestras de las aguas de los pozos de Aguadulce y la zona que se llamaba Los Parrales. En el proyecto Campo de Dalías tomaron como epicentro mi pueblo, Roquetas de Mar para ir ubicando los poblados radialmente hacia los cinco kilómetros de distancia. A este habrá que unir el plan del campo de Nijar que desconozco y el del Saltador de Huerca Overa donde se encuentra la parroquia de San Isidro y en ella la Virgen del Río.

No es cometido mio tratar este tema que otro profesor hará magisterialmente. Me limito a constatar el hecho de lo que se refiere a la Iglesia.

El Instituto Nacional de Colonización trazó los poblados construyendo siempre una serie de servicios, como escuelas y otros, entre los que no faltaba el complejo parroquial, con el templo, salones y generalmente casa parroquia. Hoy todas aquellas barriadas son parroquias.

En el Poniente, como hoy llamamos, se encuentran La Puebla de Vicar, La Mojoneira, San Agustín, El Solanillo, Las Marinas, El Parador de las Hortichuelas y el mismo poblado central de Roquetas de Mar. En el campo de Nijar son importantes San Isidro y Pueblo Nuevo.

Conozco mucho mejor toda la zona del Poniente que se inició como plan del Campo de Dalías. Hago especial mención de las barriadas del Parador y de Roquetas de Mar.

El parador fue el primer poblado el 1950. En un principio se construyó en él una escuela-capilla que quedó incorporada posteriormente al gran complejo parroquial, con su hermoso templo, salones parroquiales y casa para el párroco. Comenzó como una coadjutoría de Roquetas de Mar, para transformarse después en parroquia.

En Roquetas de Mar se creó un gran poblado en torno al templo parroquial. Este fue totalmente restaurado y transformado. Se levantó un cuerpo más a la torre y se transformó perdiendo su traza del neo-mudejar en que fue construido inicialmente. Se dotó de complejo parroquial y la casa parroquial se hizo de nueva planta. Se conservó la techumbre mudéjar del templo. Por parte de la Iglesia solamente puede haber una actitud de gratitud hacia el Instituto de Colonización, con quien nunca existió problemas y dotó a las barriadas de los templos que hoy están todos constituidos en parroquias

LA CÁRCEL DE ALMERÍA

Una de las obras ejemplares del general Cuervo durante su mandato como Director General de Prisiones fue la creación del cuerpo de Capellanes y el entregar a las Religiosas Mercedarias las enfermería, cocinas y almacenes de víveres de las prisiones para control de su administración. Por estar de superior del Seminario, cuando tomaba vacaciones el capellán de la prisión, yo le sustituía tanto en la atención a las religiosas mercedarias como en la atención a los presos. Los domingos celebraba la misa en la prisión.

Todas las horas libres de que disponía en el Seminario procuraba pasar a la prisión a charlar con los presos. Fuera de algún que otro ratero, había poquísimos, la mayoría de los presos eran políticos. Normalmente los que había en Almería eran hombres de gran cultura y de admirable conversación. Fui siempre muy bien acogido.

En las vacaciones de Navidad incluso llevábamos a los seminaristas a las representaciones teatrales que realizaban. Recuerdo que una de las obras que pusieron en escena fue el Divino Impaciente de José María Pemán.

LOS INSTITUTOS DE ENSEÑANZA MEDIA

Posiblemente pueda interesar mi experiencia en el Instituto de Enseñanza Media de Almería.

El generalísimo había revocado el 1937 las leyes de la República contra las órdenes Religiosas y contra la Iglesia. Se impuso como obligatoria la asignatura de religión.

Aunque después en dos ocasiones fui profesor de religión en el Instituto Nicolás Salmerón y en el Celia Viñas y tres profesor de moral profesional de la Escuela de Enfermería, mi experiencia más rica fue la de Director espiritual en el Instituto de Enseñanza Media casi diez años. Al crearse el Instituto Nicolás Salmerón, la dirección pidió al Sr. obispo que me nombrara profesor, yo acepté, pero con la condición de continuar siendo director espiritual, ya que para mi era una actividad mucho más evangelizadora. Es verdad que a penas tenía gratificación como Director Espiritual.

Coincidió la Dirección Espiritual con el periodo de mi mayor entrega al apostolado con la juventud estudiante. Teníamos en el Instituto Capilla con el Santísimo. Diariamente celebraba la santa misa coincidiendo con el recreo de la mañana. Eran muchos los chicos y chicas que recibían la comunión. Disponía de un despacho propio en la primera planta donde todas las tardes recibía a los estudiantes por espacio de tres o cuatro horas. Muchos aprovechaban para confesar o consultar sus problemas. Vivíamos con una mentalidad muy distinta a la de ahora. Organizábamos tandas de Ejercicios Espirituales y de allí salió más de una vocación para el Seminario.

En los claustros el Director Espiritual tenía voz y era respetuosamente escuchado. En alguna ocasión pude interceder en favor de algún alumno que había sido sancionado.

El tema de las clases fue normal hasta la muerte de Franco. Después comenzaron las huelgas de los Penenes y creo se organizó algún grupo que trató en más de una ocasión de reventarnos las clases. Así mismo tuve que sufrir llamadas telefónicas muy hirientes a veces a altas horas de la noche.

Llamado por el obispo a la Delegación del Clero tuve que dejar las clases por incompatibilidad de horarios, ya que para atender a los sacerdotes tenía incluso que desplazarme a los pueblos.

LAS ESCUELAS PARROQUIALES

En el empeño de una campaña de escolarización amplia se dio un acuerdo entre la Iglesia y el Estado que llevó a la creación de las llamadas Escuelas Parroquiales. Para su creación la Iglesia se comprometía a poner los locales y el Estado pagaba el profesorado. Este se nombraba con previa presentación por parte del obispado. En nuestra diócesis hubo muchas escuelas parroquiales que dieron sus frutos. Creo que terminaron absorbiéndolas después el Ministerio de Educación Nacional. Las hubo de un gran interés. Recuerdo las de la parroquia de San Isidro en las que había algunas materias de profesional. Creo que de allí salieron algunos buenos linotipistas.

REGIONES DEVASTADAS Y EL INSTITUTO DE LA VIVIENDA

No estoy muy impuesto en esta materia, pero ofrezco los datos que conozco. Para remediar muchos de los desastres de la devastadora guerra debió crearse este Instituto. En Almería es de todos conocido el precioso barrio de regiones que tristemente va perdiendo su trazado. Me dicen que cuando el Gobernador ofreció el terreno al Ministerio, se aprovechó un proyecto que tenía para una de las ciudades de Marruecos y de ahí ese trazado tan típico. En lo que respecta a la Iglesia el complejo parroquial que realizaron fue maravilloso. Preciosa la iglesia que se puso bajo el título de San Isidro. Le dotaron de escuelas y de una preciosa casa parroquial. El único inconveniente que tuvo es que al promover las fiestas de San Isidro que coinciden el 15 de mayo, festividad de San Indalecio, fundador y patrono de la diócesis, unida a la propagación de esa fiesta también por el Instituto de Colonización se ha ido perdiendo la celebración de San Indalecio.

La misma valoración en cuanto al complejo parroquial hay que hacer del barrio de las Quinientas Viviendas con su gran iglesia. El Seminario Diocesano fue construido sobre planos del Instituto de la Vivienda y con alguna ayuda.

Esto es todo lo que con la mayor fidelidad que me fue posible y fiel a mi memoria os he podido comunicar.